

adventismo, dividido por tendencias bíblicas (mayoritario), progresistas o evangélicas, requiere de un compromiso ministerial contra la secularización que retenga el principio de *sola-prima Scriptura*. Es clara la convocatoria a un regreso a la Escritura, a un cambio en el paradigma ministerial y a una comprensión de Cristo y de la salvación a través del estudio de la Biblia. Se propone también un método educativo del ministerio pastoral, al que se denomina “paradigma ministerial educacional” (pág. 129), que podría conducir a una comprensión revelada de la espiritualidad.

Fernando Canale ha abierto su corazón ante los pastores de la iglesia. Su inquietud por la secularización de la iglesia es genuina y su análisis es respetable, aunque no haya surgido del ámbito académico sino de sus íntimas percepciones, ni sea el único abordaje posible al tema de la etimología de la secularización eclesial. La oralidad de su estilo lo lleva a veces a expresar ideas enfáticas no exentas de subjetividad. Sin embargo, la invitación a recapacitar debe resultar siempre bienvenida, al igual que su exhortación a mantener un fundamento bíblico que lleve a una más genuina manera de pensar y actuar en armonía con la fe cristiana.

Daniel Oscar Plenc
 Seminario Latinoamericano de Teología
 Faculdade Adventista da Amazônia
 Belém do Pará, Brasil

Aecio E. Caïrus. *El amanecer del advenimiento: la eclosión que cautivó al mundo cristiano*. Libertador San Martín: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2015. Pp. 84. ISBN 978-987-1378-56-2.

Aecio E. Caïrus (PhD, Andrews University) se ha desempeñado durante más de cuatro décadas como docente, investigador y administrador en universidades de Sudamérica y Asia. Ha escrito sobre diversos temas, siempre con profundidad y perspicacia para desentrañar la relación entre

los hechos históricos y las ideas que generaron las corrientes de pensamiento teológico.

En este libro presenta la historia del movimiento adventista desde la antigüedad hasta la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1863. Si bien existen otras obras acerca de este tema, el aporte principal de Caïrus radica en mostrar que la aparición del adventismo no fue un hecho aislado, sino la culminación de una serie de avances en la comprensión profética, en Sudamérica y en Europa, que favorecieron la rápida aceptación de la predicación de Guillermo Miller en los Estados Unidos.

La primera mitad del libro rastrea el premilenarismo a lo largo del cristianismo, deteniéndose especialmente en la obra del jesuita chileno Manuel Lacunza, y su amplia difusión en Europa, con un impacto especial en Inglaterra. Así, el movimiento millerita no fue un fenómeno aislado, sino parte del mundo cristiano.

En la segunda parte, se presentan diversos defensores de la observancia del sábado bíblico a lo largo de la historia cristiana, hasta la aceptación de esta doctrina por parte de los “milleritas del santuario”. De esta manera, se sitúan en la debida perspectiva histórica los hechos básicos del surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Caïrus logra exponer la relación del movimiento adventista con otros grupos cristianos sin desconocer, al mismo tiempo, la originalidad del aporte adventista. Cabe preguntarse, sin embargo, si su interés por mostrar la relación de los pioneros adventistas con otros pensadores no lo haya llevado, sin proponérselo, a soslayar la contribución de Elena G. de White en cuanto a la salud y la educación al afirmar: “Ni en educación ni en temas de salud roturó E. G. de White nuevos campos, sino apoyó ideas que muchos otros también promovieron.” (pág 79). Quizás, habría sido oportuno matizar esta declaración, que parece no hacer justicia a lo que el propio Caïrus declara pocos párrafos más adelante cuando explica que los escritos de Elena de White tuvieron dos fuentes: “instrucciones recibidas específicamente de Dios” y “el conocimiento recibido por canales naturales” (pág. 80). Salvo la frase recién comentada, el planteamiento de este libro es equilibrado y significa un aporte para los estudios históricos del adventismo.

En síntesis, la exposición de Caïrus muestra la afinidad del adventismo con otros grupos y movimientos cristianos, tanto por sus doctrinas como por sus orígenes históricos. No obstante esas similitudes, también revela que el adventismo tiene rasgos distintivos singulares. Así se percibe en la comprensión adventista de doctrinas claves, tales como las profecías bíblicas, el sábado, el santuario celestial, la naturaleza humana y el plan de salvación en el marco del gran conflicto entre Cristo y Satanás.

La obra está escrita en un lenguaje ameno y accesible para un público no erudito pero informado. Su lectura resultará de provecho no solo para los historiadores y teólogos, sino también para estudiantes y para toda persona interesada en conocer la manera en que la providencia guió el surgimiento del movimiento adventista.

Carlos A. Steger
 Facultad de Teología
 Universidad Adventista del Plata

Ronald Dworkin. *Religión sin dios*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015. Pp. 102. ISBN 978-987-719-088-5.

Ronald Dworkin fue un doctor en Derecho, reconocido en el mundo anglo-sajón por su filosofía acerca del derecho y la política. Este libro es el resultado de las conferencias que impartió en la Universidad de Berna en el año 2011. Presenta cuatro conferencias sobre el fenómeno religioso en la actualidad a través de la interacción de teístas y ateos. El abordaje del tema es interdisciplinario, pues hace converger tanto la filosofía, como la ciencia, la teología y el derecho.

En la primera sección: ¿Ateísmo religioso?, sostiene que en la religión se da una visión del mundo en la que se le confiere un valor inherente y objetivo. Para el autor es un poco burda la separación entre religiosos y no religiosos, ya que muchos ateos tienen convicciones y experiencias